

Competencia ortográfica y mensajes de texto en estudiantes de Ciencias de la Educación

Spelling competence and text messaging in Education students

María Teresa Gómez del Castillo

Universidad de Sevilla
mgomezdelcastillo@us.es

Alejandro Gómez Camacho

Universidad de Sevilla
agomez21@us.es

Resumen

Esta investigación analiza la relación existente entre los mensajes de texto que se envían a través de teléfonos inteligentes y la competencia ortográfica en la norma académica. En este estudio, 33 alumnos de la Facultad de Ciencias de la Educación proporcionaron información sobre las características de los textos que enviaban a través de la mensajería instantánea. Los resultados del estudio confirman que no existe una relación significativa entre la competencia ortográfica de los estudiantes y las faltas de ortografía que cometen en sus mensajes de texto. Los datos de este estudio sugieren que el uso de recursos multimedia (emoticonos, fotos, audios y videos) es una de las características relevantes de la ortografía discrepante con la norma académica que se usa en los mensajes de texto.

Abstract

The current research investigates the relationship between text messaging and spelling competence. In this study, 42 Education students provided information on their text messaging. The results show the link between students' spelling competence and their text messaging is not relevant. Data suggest that multimedia (emoticons, photos, videos and audios) are characteristics of text messaging's nonstandard spelling.

Palabras clave mensajes de texto, mensajería instantánea, teléfonos móviles, ortografía española, WhatsApp

Keywords text messaging, mobile phones, Spanish spelling, language use

1. Introducción

Veinte millones de usuarios utilizan *WhatsApp* en España en una tendencia claramente al alza. Según el EGM de los primeros meses de 2014, en los últimos diez años el porcentaje de españoles que escriben textos en las diversas aplicaciones de mensajería instantánea ha subido del treinta y tres al ochenta por ciento; aproximadamente veinte millones de hablantes utilizan diariamente los mensajes de texto para comunicarse (¿por qué no aparece como una cita normal?) Este es un dato que por sí mismo indica sin lugar a dudas que los mensajes de texto a través de diversos dispositivos de comunicación digital se han convertido en uno de los principales medios de comunicación escrita: la mitad de los españoles escriben textos en las diversas aplicaciones de mensajería instantánea. Esta situación es general en los países de nuestro entorno (Crystal, 2008; Bernicot, 2014) y produce efectos similares en los diversos idiomas occidentales.

Respecto al porcentaje de usuarios jóvenes que utilizan las redes sociales, Colás, González y Pons (2013) ofrecen datos muy superiores en el contexto andaluz; casi el 95% de los estudiantes andaluces entre diez y quince años se conectan a las redes sociales. La importancia didáctica de estos textos tanto en los procesos de alfabetización digital como en la adquisición de la competencia expresiva escrita en español está fuera de toda duda. Ya en otras investigaciones hemos visto como los estudiantes de secundaria escriben muchos textos digitales a través de la red, mediados por ordenador o por el teléfono inteligente, con una norma propia que discrepa intencionadamente de la norma culta (Gómez y Gómez del Castillo, 2013).

En nuestro país, y muy especialmente en el ámbito filológico, se establece una oposición taxativa entre la norma escrita culta y lo que hemos llamado la escritura disortográfica en determinados géneros de comunicación digital (Gómez Camacho, 2014). Instituciones tan prestigiosas como la RAE o la Fundéu identifican estos mensajes de textos como un peligro para la norma culta y requieren vehemente al sistema educativo para que garantice la pervivencia de la ortografía académica en la generación de los nativos digitales¹, a los que se asimila indirectamente con hablantes vulgares incapaces de escribir correctamente frente al principio del “escribo como hablo” que de alguna manera nos remite a la polémica clásica sobre la

ortografía fonética del español que se remonta a nuestro Siglo de Oro. La comunicación digital en chats, redes sociales y mensajería instantánea ha sido considerada como una amenaza para la pervivencia de la norma escrita culta desde comienzos de este siglo (De Jonge y Kemp, 2012; Crystal, 2008), aunque en la bibliografía más reciente la percepción de este ha evolucionado hacia una consideración más positiva siempre que se limite a determinados géneros de comunicación digital (Bernicot, 2014; Plester, 2009).

En el contexto universitario, Drouin (2011) concluye que los textismos en los mensajes de textos tienen un efecto positivo en relación con la ortografía y la fluidez lectora; pero considera que influyen negativamente en los textos que se escriben en las redes sociales (Facebook y MySpace) y en los correos electrónicos formales.

La densidad y frecuencia de los textismos o rasgos disortográficos es muy variable en los mensajes de texto. De Jonge y Kemp (2010) destacan que la omisión no normativa de las mayúsculas es el rasgo más frecuente en la escritura disortográfica de los teléfonos inteligentes; en el contexto de la lengua española, este rasgo es poco relevante en comparación con, por ejemplo, la omisión total o parcial de las tildes o de los signos de puntuación.

En general, el lenguaje de los mensajes de texto se identifica con la utilización de un vocabulario abreviado que se caracteriza por el uso de la letra inicial como abreviatura de la palabra, el uso de letras y números como representación de sus homófonos, acortamientos, emoticonos, y la supresión de palabras innecesarias, vocales, signos de puntuación y mayúsculas; un (Varnhagen, 2010; Drouin, 2011). Una parte muy significativa de los rasgos que se recogen no tienen sentido en la escritura del español; por ejemplo, la ortografía española es mucho más fonética que la del inglés o la del francés (en la práctica se escribe casi como se habla) por lo que la transcripción de la lengua oral no es excesivamente significativa en los mensajes de texto que se escriben en nuestra lengua. Bernicot y otros (2014) proponen para el francés una clasificación de los textismos en las que diferencia los que mantiene la correspondencia fonológica entre fonemas y grafemas frente a los que crean nuevos signos o alteran el valor fonológico de los signos del francés culto; tampoco en este caso la sistematización de los textismos para la lengua francesa se adecua a las características ortográficas y fonológicas del

español. En el mismo sentido, Lyddy y otros (2014, 551) proponen para la lengua inglesa los siguientes rasgos para codificar lo que denominan como ortografía no convencional de los mensajes de texto.

En la revisión bibliográfica que hemos realizado no hemos encontrado nada similar a nuestro estudio, ni investigaciones que cubran los objetivos que nos planteamos para la lengua castellana.

2. Metodología (yo esperaba retoques mayores en la parte que he redactado yo)

Esta investigación aporta un estudio descriptivo que pretende la identificación de los rasgos diferenciadores del lenguaje utilizado en escritos de mensajes instantáneos a través de telefonía móvil, en concreto con la aplicación *WhatsApp*, analizando de una parte los elementos multimedia empleados con este tipo de tecnología, y por otro comparando la norma ortográfica empleada en este tipo de escritura digital con ortografía académica de los mismos sujetos. Para ello, se utiliza como método de investigación principal el análisis de contenidos documentales.

La muestra con la que trabajamos está formada por alumnos del Grado de Maestro de Educación Infantil de la Universidad de Sevilla. En un 97,5% mujeres y un único alumno varón que constituía un 2,5% del total. La muestra se refiere a sujetos de segundo curso de la Facultad de Ciencias de la Educación.

Se partió del análisis de cuarenta y dos producciones escritas que seguían la ortografía académica culta y cuarenta recopilaciones de textos enviados a través *WhatsApp* de los mismos individuos en los que se empleaba una norma libre, discrepante o no con la académica. Se mantuvo la totalidad de los textos normalizados, dado que el objetivo era detectar errores ortográficos en este tipo de estudiantes, mientras que de los textos digitales se seleccionaron treinta y tres (82% de los textos recogidos) descartando aquellos que no aportaban la información mínima imprescindible para su análisis.

El 100% de los alumnos utilizaban habitualmente el *WhatsApp* y tenían el teléfono móvil disponible para transcribir la información solicitada.

Nuestro trabajo se ha centrado en el análisis de contenidos documentales, método para estudiar y analizar las comunicaciones de una forma sistemática, objetiva y cuantitativa (López, 2002).

El análisis sobre los nuevos usos del lenguaje en los recursos telemáticos (correo electrónico, chat, redes sociales...) es una tarea en la que venimos trabajando los últimos años (Gómez Camacho y Gómez del Castillo, 2013, Gómez Camacho, 2013 y 2014). En esta ocasión, para llevar a cabo la investigación, se propuso a un grupo de alumnos de segundo curso a los que impartíamos docencia en el segundo cuatrimestre de 2014 que escribieran sobre papel, de forma anónima, tres textos diferentes.

1.- Al final de una sesión de clase se les indicó que contestasen a tres cuestiones de cara a realizar una evaluación procesual de la asignatura. Para ello se les pide que respondan de manera individual (con una caligrafía, ortografía y redacción normativas) a tres cuestiones: *qué has aprendido de la asignatura, importancia para tu profesión docente de los contenidos trabajados, y propuestas de mejora para el futuro*. En estos momentos no se les indicó que dichos textos, además de su finalidad evaluadora, también se utilizarían para medir su competencia ortográfica. Se recogieron cuarenta y dos aportaciones.

2.- A la semana siguiente se les entregaron 2 hojas con líneas impresas por las dos caras donde se les pidió que reprodujesen con total exactitud los mensajes escritos a través del *WhatsApp* por cada uno de ellos (no los escritos de sus interlocutores). En cada folio de los dos entregados tenían que reproducir: (1) las conversaciones establecidas con un grupo de personas constituido por razones académicas o profesionales, y (2) las conversaciones mantenidas con una persona muy cercana a ellos. Para cada uno de estos dos tipos de interacciones se les facilitó una plantilla de cuarenta líneas; también se les indicó que las conversaciones fuesen consecutivas en el tiempo para que no hubiese ningún sesgo en las conversaciones seleccionadas. Se recogieron cuarenta aportaciones. Se decidió que transcribiesen la conversación a mano sobre papel para poder garantizar el anonimato, insistiendo que la reproducción escrita fuese absolutamente fiel a lo escrito en la pantalla.

De los textos normativos se extrae un inventario de faltas de ortografía; sobre los mensajes de texto se analizan básicamente dos cuestiones.

- a) Elementos multimedia empleados, diferenciando el uso de un emoticono, de varios emoticonos seguidos, de fotografías, de archivos de audio o archivos de vídeos.

- b) Rasgos disortográficos (textismos) intencionados, distinguiendo entre repeticiones, omisiones y otros rasgos de la norma empleada en estos mensajes de texto.

3. Resultados

3.1. Elementos multimedia

Una de las cuestiones especialmente relevantes del uso de mensajes instantáneos a través de *WhatsApp* es la frecuencia de recursos multimedia insertos en los textos verbales. Del análisis de las treinta y tres recopilaciones aportadas por los alumnos se obtienen los siguientes datos.

Elementos multimedia		
Se inserta un emoticono	59	54
Se insertan varios emoticonos seguidos	14	33
Se inserta una fotografía	13	20
Se inserta un archivo de audio	4	11
Se inserta un archivo de video	4	0

Como se puede ver la inserción de un emoticono en la conversación es el recurso más utilizado, se emplea en 59 ocasiones en la comunicación grupal y en 54 en el caso de la comunicación personal. El uso de emoticonos repetidos, en algunos casos con valor enfático, con la misma figura o figuras diferentes, también se usan con una frecuencia de 14 y 33 veces respectivamente. También se emplean fotografías con cierta frecuencia y, en menor medida, archivos de audio y video.

Total	94	118
Media por sujeto	2,8	3,6
No emplea multimedia	7	4

La práctica totalidad de los alumnos, el 96,96%, emplean alguno de estos

recursos multimedia en alguna de las conversaciones reproducidas; en la comparación de estos datos se aprecia un mayor empleo de elementos multimedia en los textos de carácter personal más informal que en la comunicación grupal. Se han contabilizado un total ciento dieciocho elementos multimedia en el conjunto de la muestra en un contexto personal frente a los noventa y cuatro de la comunicación grupal en un contexto académico.

3.2. Norma disortográfica (textismos)

Además del uso de recursos no verbales, en WhatsApp es muy frecuente el uso de rasgos disortográficos que discrepan intencionadamente de la norma académica. Hemos clasificado estos textismos o rasgos disortográficos en una tabla y se aportan algunos ejemplos que ilustran los usos más frecuentes de estos estudiantes.

Omisión total/parcial de tildes	
Omisión total/parcial de mayúsculas	
Repeticiones de signos de cierre	????, !!!!
Repetición letra final	pero o o, Ahhh h , siiii
Repetición al comienzo o en interior de palabra	AAquí, EEn
Supresión de letra final (apócope)	m, gordit
Omisión absoluta de vocales	tng, tmbn
Abreviaturas no normativas	XK, mñn, tb, q, xq
Pérdida de -do, -da final intencionada	to, raya
Supresión de letras	asta, e pelao, toy, x, kiero
Uso no normativo de x por ch	Xicas, xao
Uso no normativo de w por gu- bu-	weno
Otros cambios de letras	paya, shorizo
Onomatopeyas no normativas	Pfff, Eo, Aaaaamm
Uso de palabras en otros idiomas	Yes, merci
Dialectalismos y coloquialismos	zi, pirfii

Se presentan a continuación los errores ortográficos de los textos normativos aportados por los alumnos. Evidentemente no hay una relación directa entre la norma disortográfica que se emplea en los mensajes de texto y los errores ortográficos que se producen por desatención o desconocimiento de la ortografía académica en la redacción manuscrita de textos cultos.

	<i>como, que, cuales,...</i>
Omisión de tildes	<i>de, debera, dinamica, importantisimo, serian, metodologia, unicamente, relacion, reforzandose,...</i>
Atildación incorrecta	<i>sólo, cómo, ésta, éstos, éste, está,...</i> <i>exámen, explicaciones, debído, minútos, continúa,</i>
Junto o separado	<i>de el, sobretodo, a parte</i>
Concordancia	<i>seguirán habiendo, las clases debería</i>
Parónimos	<i>tome consciencia</i>

El único rasgo en el que se puede establecer una relación indirecta entre el uso de la norma disortográfica propia de los mensajes de texto y la falta de competencia ortográfica en los textos redactados según la norma académica es la omisión de las tildes. La omisión de tildes en hablantes competentes suele producirse por desatención más que por desconocimiento (Gómez Camacho, 2007), y en este contexto la omisión sistemática de las tildes en los textos digitales podría reforzar estas faltas de ortografía, aunque no hay datos en este estudio que confirmen esa hipótesis.

4. Conclusiones

Este estudio confirma las conclusiones a las que llegan en diversos contextos Plester, Wood y Joshi (2009), Powell y Dixon (2011), Drouin (2011), y Bernicot, Goumi, Bert-Erboul y Volcaert-Legrier (2014), entre otros. El uso de una norma que discrepa intencionadamente con el uso ortográfico culto no tiene consecuencias negativas significativas en las faltas de ortografías que se producen en otros contextos.

Como ya indicamos en el uso de la escritura disortográficas en los chats y en las redes sociales (Gómez Camacho, 2007 y 2013; Gómez Camacho y Gómez del Castillo, 2013), el uso de elementos multimedia, así como la utilización libre y creativa de la ortografía y la ortotipografía, permiten una comunicación eficaz en el contexto digital que debe ser objeto de atención en el ámbito educativo ya desde la enseñanza obligatoria.

Referencias

- Bernicot, J., Goumi, A., Bert-Erboul, A. & Volckaert-Legrier, O. (2014). How do skilled and less-skilled spellers write text messages? A longitudinal study. *Journal of Computer Assisted Learning*. DOI: 10.1111/jcal.12064.
- Colás Bravo, S., González-Ramírez, T. & Pablos Pons, J. de (2013). Juventud y redes sociales: Motivaciones y usos preferentes. *Comunicar*, 40, 15-23.
- Crystal D. (2008). *Txting: The Gr8 Db8*. Oxford: Oxford University Press.
- García Llamas, J.L. (2001). *Introducción a la investigación en educación*. Madrid: UNED.
- De Jonge, S. & Kemp, N. (2012). Text-message abbreviations and language skills in high school and university students. *Journal of Research in Reading*, 35, 49-68.
- Drouin, M. (2011). College students' use of text message abbreviations and relations with literacy. *Journal of Computer Assisted Learning*, 27, 67-75.
- Gómez Camacho, A. & Gómez del Castillo, M.T. (2013). Desarrollo de las competencias lingüística y digital a través de las redes sociales. En Castillo, S. (Coord), *Reflexiones, análisis y propuestas sobre la formación del Profesorado de Educación Secundaria* (pp. 285-288). Madrid: UNED.
- Gómez Camacho, A. (2007). La ortografía del español y los géneros electrónicos en la educación secundaria. *Comunicar*, 29, 157-164.
- Gómez Camacho, A. (2013). Redes sociales y expresión escrita. *Lenguaje y textos*, 38, 95-104.
- Gómez Camacho, A. (2014). La norma disortográfica en la escritura digital. *Didac*, 63, 19-25.
- López Noguero, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *XXI Revista de Educación*, 4, 167-179.
- Lyddy, F., Farina, F., Hanney, J., Farrell, L. & O'Neill, N. K. (2014). An Analysis of Language in University Students' Text Messages. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 19, 546-561.
- Morales Vallejo, P. (2010). *Métodos cuantitativos en investigación. Planteamientos generales sobre investigación en educación y psicología*. Recuperado de <http://web.upcomillas.es/personal/peter/investigacion/Planteamientosgenerales.pdf>

- Plester, B., Wood, C. & Joshi, P. (2009). Exploring the relationship between children's knowledge of text message abbreviations and school literacy outcomes. *British Journal of Developmental Psychology*, 27, 145–161.
- Powell, D. & Dixon, M. (2011). Does SMS text messaging help or harm adults' knowledge of standard spelling? *Journal of Computer Assisted Learning*, 27, 58–66.
- Varnhagen, C., McFall, P., Pugh, N., Routledge, L., Sumida-MacDonald, H. & Kwong, T. (2009). New language and spelling in instant messages. *Reading and Writing*, 23, 719–733.

ⁱ Recuperado de <http://www.fundeu.es/san-millan-2014/>